

**Mesa Redonda: Dolor en niños: el síntoma omitido**

**Tema: Manejo del dolor agudo y crónico en un Hospital de alta complejidad**

**Autor: Dr. Hernán García**

**Fecha: sábado 11 de agosto**

El Hospital de Pediatría Garrahan asiste a niños y adolescentes con patologías complejas, agudas y crónicas.

La Unidad de Cuidados Paliativos (UCP) atiende a pacientes con enfermedades que amenazan y/o limitan la vida para aliviar sus síntomas y acompañarlos durante la trayectoria de la enfermedad.

Frente a la incurabilidad de ciertas patologías el control de los síntomas, en particular del dolor, se impone como prioritario y como la estrategia terapéutica más válida.

Sin embargo, el dolor en pediatría históricamente fue subestimado. Aún hoy, persisten ciertos prejuicios que impiden su correcto alivio en determinadas enfermedades que padecen los niños.

Para ofrecer alivio del dolor a todos los pacientes, el hospital desarrolló diferentes estrategias entre las que sobresalen la docencia; la capacitación en servicio del recurso humano; la conformación de equipos interdisciplinarios y la accesibilidad a los opioides.

Resulta necesario precisar que la distinción entre dolor agudo y crónico no responde solamente a criterios temporales de duración. El dolor agudo se identifica con el síntoma propiamente dicho, mientras que al dolor crónico se lo considera una enfermedad en si mismo. El conocimiento de estos conceptos permite optimizar el control del dolor

De los pacientes asistidos, durante la primera mitad del año, por la Unidad de Cuidados Paliativos para alivio del dolor el 35 % fue debido a enfermedad oncológica y el otro 65% correspondió a patología no oncológica. Dentro del grupo de enfermedades oncológicas predominaron aquellos pacientes con tumores óseos, neuroblastoma y leucemia linfoblástica aguda. Y del otro grupo, en orden de frecuencia, se destacaron osteogénesis imperfecta; malformaciones arterio-venosas; luxación de cadera; displasias esqueléticas; neurofibromatosis tipo1; dolor sin causa orgánica aparente; posquirúrgicos de cirugías ortopédicas; etcétera.

Finalmente, es oportuno recordar que el dolor siempre es subjetivo y posee múltiples dimensiones, las cuales pueden requerir un abordaje distinto al farmacológico para alcanzar un exitoso alivio.